

Lo Global y Local, una Relación para Hacer Regiones en el Ámbito Mundial*

Juan Jorge Rodríguez Bautista
María del Rosario Cota Yáñez

El objetivo principal que persiguen los autores es el de explorar como lo local-global esta dando pie a nuevas configuraciones regionales. Precisan la evolución de la conformación regional desde diferentes escuelas y además abordan los efectos que ha provocado la globalización en el territorio. Destacan la importancia que para las regiones tiene la existencia de un marco con una economía de mercado abierta y competitiva donde la globalización emerge como un fenómeno ambivalente y polifacético.

**Profesores-Investigadores
del Instituto de Estudios
Económicos y Regionales
(INESER) de la Universidad
de Guadalajara**

* Este trabajo fue presentado como ponencia en el Seminario "El Desarrollo Regional en México", organizado por la Facultad de Economía de la UMSNH y la Academia de Ciencias Económicas A.C. en la ciudad de Morelia Michoacán, en marzo del 2001.

Introducción

Los cambios suscitados en las últimas décadas han propiciado una transformación en los patrones de localización, organización y aprovechamiento de los recursos. Ante tal consideración, es importante analizar como el proceso de globalización ha modificado el territorio, y por ende la configuración regional.

En sus inicios, la ciencia regional tuvo la virtud de analizar las regiones con base en los fenómenos existentes, ya sea el proceso de industrialización fordista, la utilización de recursos materiales y la especialización de los territorios. Ahora las condiciones son diferentes, estamos bajo la presencia de un proceso industrializador, regido por la organización flexible, lo que propicia dentro de los territorios diversas utilidades, sin embargo, los recursos materiales han sido rebasados en importancia por los recursos intangibles (conocimiento, información, estrategias, cultura empresarial, etc.), a su vez la especialización ha sido cambiada por complejidad, flexibilidad y maleabilidad. De tal forma que pasamos de la regionalización del capitalismo monopólico a la regionalización del capitalismo global.

Con base en las consideraciones anteriores, nos interesó explorar como lo local-global está dando pie a nuevas configuraciones regionales. Para dar una respuesta a lo anterior, el presente trabajo, está dividido en cuatro partes, la primera, trata la evolución dentro de la conformación regional desde la escuela francesa hasta la propuesta que plantea Sergio Boisier sobre las regiones pivotales, asociativas y virtuales, considerándolas como nuevos tipos que presentan una mayor capacidad de reacción ante los acontecimientos que genera el proceso de globalización.

El segundo apartado, analiza los efectos que ha provocado la globalización en el territorio, en primera instancia se procura entender dicho concepto considerando que no se ha agotado la discusión pero nos podría permitir las consecuencias que éste tiene en el territorio, así podemos afirmar que el proceso global ha generado una nueva dimensión espacial lo que algunos autores lo han denominado globalización.

El apartado tres, profundiza al concepto de glocalización y su relación dentro de la conformación de las regiones. En este punto se busca caracterizar a las nuevas regiones dentro de una economía de mercado abierta y competitiva,

para ello es necesario vincular los nuevos tipos de regiones que propone Boisier con el fin de buscar el ansiado desarrollo que solo unos cuantos pueden alcanzar, considerando que existen más regiones perdedoras que ganadoras. Y finalmente se hacen algunas reflexiones, más que conclusiones debido a que el proceso globalizador es un fenómeno ambivalente y polifacético, por lo que está en constante cambio, además sus efectos son diferenciados dependiendo del tipo de espacio al cual se haga referencia.

De la Región Homogénea a la Región Virtual

La preocupación por los estudios regionales, surge a partir del momento en que los países desarrollados aceptan dentro de su territorio la existencia de diferencias regionales, las cuales deberían de solventarse mediante políticas que busquen aminorar las desigualdades por medio de la inversión productiva hacia las regiones menos favorecidas.

Lógicamente dichas disparidades se reconocían desde antes en los países periféricos, pero sin embargo, se suponía que iban a desaparecer cuando se lograra un nivel de desarrollo suficiente. Esta preocupación dio pie a generar ciertos estudios y técnicas que permitieran dividir el territorio bajo criterios con el fin de caracterizar y analizar los fenómenos económicos sociales que fomentan la desigualdad.

Se podría decir que existen dos escuelas que han buscado tomar diversos criterios para dividir un territorio en regiones, las cuales dieron la pauta para la conformación de la llamada *ciencia regional* en los 50's: la primera es la escuela francesa desarrollada por Perroux y Boudeville, para esta corriente, las regiones deberían formarse de acuerdo al criterio de homogeneidad, es decir, que a su interior existiera al menos una característica o variable similar que mostrase una heterogeneidad en su exterior, otro criterio era el de polaridad donde la influencia que tenía un nodo era el límite de esta región y por último el criterio de plan o programa, el cual consistía en tomar los límites político-administrativos para delimitar a una región, tomando como referente la acción y programa por parte de la administración política como principal eje.

La escuela alemana, desarrollada por Christaller y Losch planteaba solamente el criterio de polaridad, su estudio se denomina la teoría del lugar

central, la cual consistía en la conformación de nodos los cuales generan una área de influencia con una distancia mínima, se buscaba que otro nodo de las similares dimensiones tuviera una misma área de influencia y que a la vez pudieran abarcar el mismo número de nodos de menor jerarquía. Este tipo de modelos se ha desarrollado para la distribución de ciertos servicios con el fin de optimizar la infraestructura y los recursos, se procura que no se encimen las áreas de influencia y no queden espacios con cobertura.

La región homogénea, se puede decir, es la conceptualización clásica y menos compleja, donde cada unidad elemental presenta una dispersión mínima con respecto a la media del conjunto; su homogeneidad se puede medir por las variables, fenómenos o procesos que pretenden analizar dentro del territorio, en ese sentido podemos entender la existencia de regiones naturales, económicas, históricas, culturales, entre otras; las cuales permitirán tomar ciertas acciones de política para buscar el desarrollo regional.

La región polarizada, está conformada principalmente por núcleos urbanos que mantienen una cierta interdependencia con su entorno rural lo cual se considera el nodo que controla y dirige al territorio dominado. Éste puede ser muy heterogéneo pero mantienen interrelaciones internas y se van perdiendo hacia el exterior; este tipo de regiones se relacionan ampliamente con la teoría de polos de desarrollo la cual pretende que el núcleo sea el impulsor para el resto de la región y por lo tanto se debe buscar generar un desarrollo tan amplio que permita transmitirlo al resto.

La región plan o programa puede definirse como el ámbito territorial sujeto a un mismo centro de decisión, el cual define el límite de las acciones y la función que tendrá dicha región, la circunscripción administrativa proporciona el marco territorial para delimitar las porciones del territorio que se analiza, aunque prácticamente estas delimitaciones se utilizan para todas los demás tipos de regiones.

Isard desarrolló el concepto de región funcional considerando que las divisiones utilizadas, en muchas ocasiones, eran un lastre en vez de una ayuda. En la década de los sesentas empezó a estudiarse la llamada ciencia regional y consideraba que el área a delimitar dependía del problema a estudiar, ya que lo más importante era el análisis de las estructuras y flujos que caracterizaban la porción del espacio considerado.

Los estudios regionales no sólo consideraban las características que se generaban en el espacio, sino las relaciones y vínculos que mostraban los agentes o los procesos que se manifestaban en la región. A partir de ese momento flujos, redes, nodos o puntos de intersección fueron los conceptos claves a considerar para entender de la mejor manera las posibilidades que pudiera tener un territorio para eliminar las desigualdades regionales.

La región funcional puede estar muy bien definida desde la perspectiva del análisis regional, pero puede plantear problemas de operatividad importantes para la gestión del territorio. Se requieren regiones con límites estables, pero que a la vez supongan un cierto grado de flexibilidad con el fin de adaptarse a la resolución de los problemas planteados en la ordenación del territorio y de las políticas de desarrollo regional.

En la década de los setentas y ochentas fue la parte oscura del desarrollo regional, debido a que las políticas, programas y acciones no resolvían las situaciones de desigualdades, aparte de que se entraba en una de las crisis más difíciles para el capitalismo fordista que tuvo su auge en la posguerra. Para ese entonces la preocupación no era cómo resolver las desigualdades regionales, las cuales se seguían manteniendo y en consecuencia preocupaban a muchos países en el mundo, sino que se iniciaba un declive en el desarrollo de las regiones punta. Ello motivó a una férrea competitividad por las pocas inversiones existentes o por considerarse como uno de los territorios con mejores condiciones para las empresas más importantes del mundo las cuales buscaban reducciones en los costos de producción para una mejor salida de la crisis.

En ese momento, se inició una crisis regional generalizada donde las políticas económicas se veían poco eficientes para la resolución de una nueva estrategia de desarrollo regional. Ésto provoca cambios en las relaciones internacionales, en los procesos productivos y en la participación del Estado dentro de la economía.

El proceso de globalización sustituye, de alguna forma las estrategias de solución a los problemas centrales del desarrollo económico y busca que las empresas transnacionales puedan exportar no sólo mercancías sino procesos productivos, incluso el intercambio que se daba entre el centro y la periferia cambió ya que los últimos empezaron a desarrollar los bienes finales modernos y exportarlos a los países centrales, ésto mismo empezó a darse dentro de las regiones ganadoras y perdedoras, como las denomina Lipietz.

Es decir la función de la periferia tuvo un nuevo papel, la industrialización, incluso de productos que son demandados por el centro y en algunas ocasiones requeridos por la periferia, ésto se consolida en la década de los noventa con la conformación de bloques económicos, en los cuales se busca un nuevo proteccionismo, donde se pretende que cada país tenga una especialización funcional dentro del bloques, pero que éste sea autosuficiente, con el fin de depender menos de otros bloques, así tanto en los países de la Comunidad Europea, Asia y Norte América, sus flujos comerciales se da entre sus mismos países.

En ese sentido los territorios entran a una nueva dinámica de relaciones donde las corporaciones pretenden ubicarse estratégicamente, con el fin de alcanzar otros mercados, que no necesariamente pueden ser de productos finales, también de factores productivos, incluidos la mano de obra e infraestructura. Eso empieza a generar lo que se denomina la competitividad territorial.

Para Castells, la competitividad es más que una forma de ser más productivos, lo cual permitirá que se llegue a una mayor rentabilidad, ésto es lo que buscan las empresas. En ese sentido, para ser productivo una manera muy sencilla es producir más con menos, lo que nos genera abaratar varios de los factores productivos, entre ellos la mano de obra; así podemos justificar la industrialización de las periferias, se buscó reducir costos teniendo mano de obra barata, insumos económicos, costos fiscales nulos e incentivos muy favorables. Sin embargo, para tener una verdadera competitividad no son necesarios reducir costos, sino buscar la eficiencia en la utilización de los factores productivos y que nos aseguran una calidad de nivel mundial. Ésto llevó a que la localización de las empresas en la periferia tenía que darse en lugares con mejores condiciones, no de la periferia a la periferia, ahí es donde encontramos regiones ganadoras y perdedoras, las cuales propiciaron una mayor desigualdad.

Este nuevo escenario económico-productivo dio la pauta dentro de la reflexión sobre los estudios regionales, en los cuales se debería considerar una contrapartida o una complementariedad del proceso global. Boisier dice que es necesario buscar que las regiones sean cada vez más complejas y heterogéneas, dejando de lado aquellas regiones homogéneas que en su momento eran las fáciles de identificar y de analizar.

Surge ahí la necesidad de llegar a un consenso de cuál debería ser el tamaño básico de una región, aunque no la única, su propuesta va encaminada

a que una región básica debe de ser la unidad mínima de división administrativa (para México sería el municipio) a partir de ahí se podrían conformar una asociación de regiones para responder a ciertos fenómenos o procesos que se establecen y afectan a más de una región básica, o bien pudiera darse una vinculación entre regiones básicas que no estén contiguas para dar cabida a lo que denomina como región virtual. Este tipo de región rompería con una característica común a todas las otras definiciones de región anteriores: su continuidad territorial, ello puede ser factible por la revolución tecnológica aminorando la distancia y nulificándola en cuanto al traslado de ideas, conocimiento e información, así como las tomas de decisiones en tiempo real.

Así, se podría afirmar que Boisier ha procurado sacar de la nebulosa incapacidad de dar solución a los problemas actuales con la nueva forma de vincular lo global con lo local, en este caso lo local sería la región básica, o la región pivotal, como él la denomina, y la global podría ser la región virtual, en la cual se pueden vincular las relaciones globales que se están desarrollando en este inicio del siglo XXI.

Las condiciones que exige la globalización económica hace que las regiones sean complejas, considerando que los nuevos escenarios muestran cambios muy drásticos en los cuales deben buscarse estrategias nacionales flexibles y maleables; así también deben ser identificadas a la escala de la división político-administrativa básica o histórica, con el fin de coordinarse con tomas de decisiones locales y que se vea una participación más activa de las instancias que están más interesadas para resolver los problemas de desarrollo, la comunidad, las empresas locales y los ayuntamientos.

Las características antes mencionadas son las que deben tener las regiones pivotaes, las cuales son territorios organizados que buscan un fin común cada uno de los actores que participan. Estas regiones pueden ser municipios, provincias, estados o departamentos, siendo éstos las unidades político-administrativas mínimas, con un cierto grado de complejidad y flexibilidad la cual es factible de adaptarse a los cambios que genera el proceso de globalización, posee una cultura y una identidad que los hace no perder su comportamiento local ante los embates de la cultura global.

Estas regiones pivotaes tienen la capacidad de formar regiones más amplias, las cuales Boisier las denominó como regiones asociativas. Su

conformación se da en común acuerdo de las regiones pivotaes que se asocian, sin ningún orden de instancias superiores, ésto genera un carácter democrático de conformación y una voluntad libremente expresada, teniendo oportunidad las instancias locales de decidir y así considerar cuales son las mejores opciones para lograr dicha unión, ya sea estratégica o convenientemente, aunque para ello será necesario que las partes decidan esa asociación y que contenga los elementos necesarios para tomar la mejor decisión en la formación de regiones asociativas.

Por otro lado, las mismas regiones pivotaes o asociativas tienen la posibilidad de hacer arreglos cooperativos tácticos con otras regiones para dar lugar a las regiones virtuales, éstas son el resultado de un acuerdo contractual entre dos o más regiones, para alcanzar ciertos objetivos de corto o mediano plazo. Lo cual puede ser muy fantasioso, sin embargo ya se obtiene en la práctica, principalmente dentro de los países europeos. Su nacimiento se da en las relaciones empresariales, pero se puede aplicar para los territorios, sobre todo cuando hoy en día se habla de cuasi-empresas y cuasi-estados.

Los atributos claves de la asociación virtual tienen que ver con la tecnología, en la confianza, en el sentido de la oportunidad, en la ausencia de fronteras y en la excelencia, sin dejar de lado la identidad que sería el elemento de equilibrio procurando que no se llegue a la absorción o dominación de un solo lado. Dicha identidad es producto de una cultura regional que unifica y separa los intereses de los diferentes actores que participan en una relación virtual, considerando que éstos como no están en un mismo territorio o incluso pueden estar en otros continentes, su comportamiento puede ser diferente pero complementario, logrando así una buena relación y una posibilidad de alcanzar el desarrollo.

Las ideas iniciales de la virtualidad regional tienen dos razones de existencia: busca superar tensiones que se generan por la creación de regiones de dirección vertical y por otra responde a la creciente percepción que se tiene de la dinámica global, donde los territorios deben de tener alianzas estratégicas, con el fin de buscar oportunidades y asumir retos que se generen por las nuevas demandas internacionales.

Así, de considerar regiones que fueron formadas para proyectos nacionales los cuales en muchas ocasiones estaban fuera de un contexto internacional, ahora se debe pensar en regiones que estén creadas para enfrentar los nuevos

escenarios que se viven en la competitividad y la búsqueda de relaciones, así se pasa de regiones homogéneas a regiones virtuales.

La Globalización y su Relación Global-Local

La globalización es un proceso que se ha estudiado demasiado, dentro de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales, pero a pesar de ello no se ha tenido un concepto claro y conciso. Para Dabat (citado por Rivera Ríos, 2000) este proceso puede tener tres interpretaciones: como una extensión de las tendencias operantes desde finales del siglo XIX, por lo que se asume que no hay un cambio fundamental en las relaciones entre el espacio nacional y el internacional del capitalismo; como una estrategia de agentes poderosos como las empresas transnacionales, las agencias multilaterales y algunos de los gobiernos de los países avanzados que buscan el beneficio particular afectando a las naciones periféricas; por último, como expresión de la nueva estructura del sistema capitalista que aunque se encuentra en proceso de gestación, está modificando radicalmente las relaciones entre el espacio nacional y el internacional.

Dentro de estas tres interpretaciones podemos encontrar el punto de vista de Ianni, Beck, Trabold, Stokes, Braudel y Maya, procurando llegar no a un concepto acabado, pero sí a una interpretación que posteriormente nos permita entender como este proceso afecta en el territorio, siendo uno de ellos la relación entre lo global y lo local.

Para Ianni (1999) la globalización es un nuevo ciclo de la expansión del capitalismo, el cual tiene amplias proporciones que afectan a las naciones, regímenes políticos y proyectos nacionales, grupos y clases sociales, economías y sociedades, culturas y civilizaciones; es decir, provoca grandes cambios de la vida económica, social y política de la sociedad, llegando a pensar que se está viviendo una conformación de la sociedad global, la cual se caracteriza por ser incluyente, compleja y contradictoria.

La globalización es la conformación de un nuevo modo de producción capitalista, donde las nuevas tecnologías, los nuevos productos, la nueva división del trabajo y la mundialización de los mercados son las características fundamentales. Este nuevo modo de producción rebasa las fronteras, no sólo

políticas, sino también históricas, geográficas y culturales. Las nuevas tecnologías muestran el cambio en la forma de producción (del fordismo o producción en masa, al toyotismo o producción flexible), el cual nos transforma los procesos productivos y las relaciones laborales; a su vez la tecnología nos lleva a una exigencia en la productividad y en la capacidad de innovación. La nueva división internacional del trabajo es factible gracias a la redistribución de empresas que conforman una cadena mundial de la nueva geografía industrial, entre ellas las ciudades globales. Por último la mundialización de los mercados se desarrolla gracias a la flexibilización productiva la cual busca que los bienes sean más sensibles y exigentes a los consumidores globales.

Para Maya (1999), la globalización se refiere a la economía mundo, es decir, una red de procesos productivos intervenculados. Ianni por su parte, sostiene que este concepto fue desarrollado por Braudel, el cual indica que la economía mundial se entiende como todo el mundo globalmente considerado, esto significa que lo global no necesariamente significa todo el mundo, sino son sólo las regiones que tiene la capacidad de participar en la economía mundo, posiblemente en ello no debe incluir al llamado cuarto mundo, ya que no es parte del proceso productivo mundial (África, Medio Oriente, entre otros).

Trabold (citado por Beck, 1998) afirma que la globalización es sinónimo de integración económica en el cual se relaciona el comercio, el capital y la tecnología, sin dejar de lado la exportación de los procesos productivos donde la competencia de los territorios es el efecto sobresaliente. Por otro lado Stokes (citado por Beck, 1998) dice que la globalización implica mayor amplitud de los mercados, ya que los Estados-Nación no satisfacen las necesidades de acumulación de las corporaciones transnacionales; así también una mayor movilidad del capital, debido a que el comercio continúa incrementándose más rápidamente que la producción doméstica, las empresas multinacionales han obligado a los gobiernos nacionales a desmantelar las barreras comerciales; y por último mayor especialización de funciones, los países tratan de desarrollar aquellas industrias en las que son más competitivas. Bajo estas premisas se puede afirmar que la globalización es un sistema económico altamente integrado, de dimensiones mundiales, en el cual todas las partes se encuentran vinculadas.

Para Amin (1997) la globalización es una etapa del sistema de acumulación capitalista, una primera fue el colonialismo, segundo, el surgimiento del capitalismo clásico, tercero es el sistema económico keynesiano desarrollando

el sistema de producción fordista y la última etapa es la globalización, la cual manifiesta nuevas relaciones económicas y nuevos procesos de polarización, donde el modelo centro periferia vigente hasta la década de los setenta se ve transformado con una mezcla de éstos en el ámbito territorial, sectorial y social.

Por otro lado Beck (1998) afirma que la globalización puede analizarse por medio de varias dimensiones: informática, económica, social y cultural. Cada una de ellas presentan cobertura diferente y muestran obstáculos, los cuales hacen que en algunos casos se rechace y otros se vea como una posibilidad de generar un desarrollo, aunque se cuestiona su homogeneidad y su inclusión hacia este desarrollo. Beck considera que vivimos una globalización informática, donde la revolución tecnológica ha permitido que la información, el conocimiento y demás elementos productivos, puedan trasladarse sin ningún problema a cualquier parte del mundo, el problema radica en quién utiliza estos medios y de qué forma son aprovechados por los actores locales.

En la globalización económica una de las actividades más desarrolladas es la financiera; sin embargo, muestra ciertos obstáculos de cobertura, por la capacidad de algunos territorios de no contar con las características mínimas para globalizarse. La globalización social y cultural es la que mayores dificultades muestra debido a la búsqueda de mantener ciertas costumbres y culturas intactas y que en muchas ocasiones, chocan con las tendencias de la cultura global, lo mismo ocurre dentro de los aspectos sociales, sobre todo cuando se observa que la globalización es un proceso excluyente y desigual.

Una primera aproximación para entender la globalización es que sea una evolución del modo de producción capitalista, donde además de vincularse en el aspecto comercial también hace en el capital, la tecnología y los procesos productivos, los cuales propician una desigualdad territorial debido a que se exportan aquellos donde se busca mano de obra barata, exenciones fiscales atractivas e insumos y materias primas suficientemente baratos, ésto permite un fácil acceso a la competitividad y la rentabilidad.

Por otro lado, es importante analizar como este proceso esta afectando al territorio y de qué forma se relacionan las escalas espaciales global y local. La globalización esta generando una nueva distribución del capital y de la producción, propiciando un nuevo mapa político mundial (deslocalización y relocalización). Para Beck la globalización ha ensanchado el espacio, lo que

implica un incremento en la densidad de intercambio en el mercado financiero global y en el poder de las multinacionales; y por otro lado, la revolución informática y la tecnología de la comunicación ha propiciado un achicamiento del espacio. Ésto significa que un suceso local delimitado tiende a afectar a todo el mundo conformándose un vínculo local-global; así la globalización es un proceso que crea vínculos en espacios sociales transnacionales, sus dimensiones son: mayor espacio, estabilidad en el tiempo y densidad social en sus redes de relaciones locales y globales.

Ésto nos hace pensar que la globalización desintegra a los agentes que intervienen en el proceso, ya que desarticulan las escalas de acción en la cual éstos intervienen en la aparente oposición entre lo local y lo global. Estos agentes, los Estados Nacionales, procuran adaptarse a los nuevos acontecimientos, dando una cierta autonomía a instancias locales (descentralización interna) y a la vez se busca que su territorio esté abierto a cualquier capital que requiera de su espacio (bloques económicos).

La relación global-local, significa una nueva forma de reactivación económica, donde una vez más se concentra la inversión de los recursos en los espacios locales altamente desarrollados y en donde las regiones atrasadas entran marginalmente con ciertos sectores que son competitivos a nivel internacional, pero que mantienen una interdependencia sobre la inversión extranjera que a fin de cuentas es la que obtiene las mayores ganancias de los procesos productivos mundiales.

Sin embargo, muchos espacios locales son parte de los encadenamientos productivos mundiales, donde se relacionan desde el punto de vista tecnológico, de nuevos productos y del abastecimiento de insumos y productos al exterior; todo ello relacionado mediante el comercio intrafirma. Sin embargo esta constitución de los encadenamientos productivos dan la idea de llegar a replantear esa relación global local, donde algunos autores lo llaman Glocalización, donde estos encadenamientos nos llevan a una visión global, pero su actuación será meramente local.

Sin embargo tanto Beck como Robertson y Bauman toman a este concepto como algo más que un mero encadenamiento productivo, sino una relación social y cultural. Beck inicia esta relación global-local, en el sentido de que las empresas han podido producir y comercializar mediante relaciones

locales, además de que estas acciones las hacen mediante el apoyo de pilares locales. Ello nos lleva a lo que afirma Robertson de que estas dos dimensiones espaciales no se excluyen, sino que se complementan, considerando que el localismo es la estrategia de la empresa que practica la globalización.

El concepto de globalización cultural se sustituye por el de Glocalización, ya que el proceso global que ha podido abarcar el mundo (o buena parte de él) en los ámbitos informáticos o económicos, particularmente financieros, en el aspecto cultural ha sido muy complicado debido a la heterogeneidad existente y que además se requiere mantener estas diferencias ya que ello puede enriquecer el mismo desarrollo global.

Por otro lado el concepto de glocalización se puede desarrollar en el ámbito de la polarización mundial ya que encontramos entremezclas con sectores sociales que interactúan económica y territorialmente en una misma dimensión espacial pero presentan características diferentes. En ese sentido se puede afirmar que el proceso global divide a la población mundial en: ricos globalizados que dominan el espacio y su tiempo esta saturado, y los otros son pobres localizados que están pegados en su espacio y tiene mucho tiempo que no saben que hacer con él, pero eso si pueden trabajar en el mismo sector económico, y vivir en el mismo lugar.

En sí, se puede considerar que la globalización ha manifestado grandes transformaciones de tipo territorial donde los espacios locales tienen la capacidad de interconectarse fácilmente teniendo una interdependencia, sin embargo sólo unos cuantos controlan esta relación, siendo los que más conexiones tienen con otros espacios locales, éstos se considerarán espacios globales (ciudades o regiones globales). Esta interrelación hace que se desarrolle el concepto de Glocalización donde los espacios intermedios entre lo global y local empiezan a perder importancia y estas dos dimensiones son los que están teniendo la mayor participación en la economía mundial; siendo lo global como la búsqueda de una visión integradora dentro de la producción y mercados, y lo local como aquello tangible donde se encuentran los pilares para el desarrollo de las actividades globales.

La Glocalización en las Nuevas Formas de Hacer Región

La caída del muro de Berlín, la Guerra del Golfo y la desaparición del Bloque Socialista, han sido acontecimientos que muestran una política unipolar (nueva etapa del capitalismo global); simultáneamente entramos a una multipolaridad económica y comercial ya que se produce la llamada Triada con la consolidación de la Comunidad Europea, el desarrollo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y los acuerdos no formales de Japón con el Sudeste Asiático y toda la Cuenca del Pacífico. A esto se denomina la Globalización de la Economía Internacional.

Esta globalización busca una cierta uniformidad en cuanto a la aplicación de políticas, considerando que cada país o región se convierte en un competidor para mercados finitos y recursos escasos. Las regiones procuran fomentar la competitividad internacional, promueven la capacidad empresarial y atraen la inversión directa con el fin de poderse mejorar su inserción internacional. Ésto nos muestra que las regiones entran en un nuevo papel que anteriormente fue realizado por los gobiernos nacionales. Ello permitirá a las regiones la capacidad de influir en su destino económico, mediante el fortalecimiento de actividades económicas y el conjunto de recursos necesarios (fundamentos económicos) para competir con éxito en la economía global (trabajadores calificados, cultura empresarial, tecnología y actividades de investigación, capital financiero, infraestructura física moderna y una elevada calidad de vida).

El nuevo contexto funcional de las regiones hace que se inserten en el plano internacional de una manera distinta que en el pasado. Ésto hace que ya no se conformen regiones desde una visión estática o con criterios puramente geográficos (regiones homogéneas), actualmente una región tiene una estructura compleja, e interactiva, con múltiples acatamientos, en el cual el contenido define los límites, las dimensiones y otros atributos geográficos. Ahora la región que participa en el contexto global es un territorio organizado que puede ser una o muchas a la vez, considerando que ha superado su contigüidad, lo cual puede establecer alianzas tácticas con otras regiones para lograr objetivos específicos y por plazos determinados con el fin de posicionarse mejor dentro del contexto internacional.

Estas nuevas características hace que la regionalización se lleve a cabo de forma diferente, la conformación de una región debe de ser determinada por

sus características, históricas, culturales y sociales; además de que su creación depende de decisiones locales donde las estancias superiores sólo ajustan las políticas nacionales y generan políticas regionales que incentiven su crecimiento económico. Por último su conexión con otras regiones, sobre todo las que se encuentran fuera de su territorio nacional, se desarrolla por su propia inercia y no requiere el respaldo del estado nacional, más que las condiciones macroeconómicas favorables.

Estas relaciones de regiones no contiguas (denominadas virtuales) es la interconexión entre lo global y lo local, donde las acciones globales (comercio, producción, flujos, etc.) y las características de este territorio local se combinan para dar paso a lo que se denomina Glocalización.

Sin embargo, estas relaciones deben impedir que se transforme en un control o dominación de una región sobre la otra; para ello, es necesario tener una consistente identidad regional. Para ello es muy importante que las nuevas formas de regionalización consideren las bases culturales e históricas, donde ciertos valores, símbolos y prácticas sociales arraigadas, difícilmente pueden transformarse para dar paso a otras costumbres, provocando una dominación de una cultura sobre otra.

Lo antes descrito nos lleva a la idea de que la región debe ser un objeto de estudio para conformarse en un sujeto, que se transforma y buscan inteligentemente el desarrollo, por medio de las condiciones de crecimiento que generan ciertos elementos externos. Así también para que una región funcione como un sujeto debe de construirse socialmente, esto es potencializar su capacidad de auto-organización, transformando una comunidad pasiva, segmentada por intereses, poco perceptiva de su identidad, a otra organizada, cohesionada, consciente de la identidad sociedad-región, capaz de movilizarse en proyectos políticos colectivos, algo así como transformarse en un sujeto que propicia su desarrollo.

Lo anterior significa que la región funciona como sujeto, gracias a que los actores que la habitan le dan vida, es decir, la región como sujeto es la sociedad que funciona como empresaria, como gobernante y como comunidad. En ese sentido se puede entender lo que efectivamente se busca dentro de la nueva regionalización, lograr un desarrollo, el cual es un proceso localizado de cambio social sostenido que tiene como finalidad última el progreso permanente de los actores de conforman la región.

A pesar de que la región tiene un tamaño ambiguo, se puede considerar que la escala geográfica más propia es la subnacional. En este tamaño es donde se desarrollan las regiones en el proceso de globalización, surgen redes regionales, regiones urbanas, regiones económicas especializadas; pero cada una de ellas lleva consigo una relación con polos de desarrollo que en muchas ocasiones son las grandes ciudades mundiales (ciudades globales o ciudades de la red global).

En los inicios de la globalización se supuso la existencia de una desvinculación de la sociedad con su territorio, no se completó el paso de organizarse en una lógica vertical (por sectores) y se mantuvo la organización horizontal (por territorios), ésto no implica regresar a las formas regionales de décadas atrás, sino una nueva territorialidad, donde existe una interactividad formando redes.

Las llamadas ideas posmodernas ponen en relieve y valorizan la diversidad, la heterogeneidad y la fragmentación y con ello reivindican la identidad y lo particular del territorio original, lo que permite formular que estamos de regreso a lo local. Ésto no impide que el mundo se universalice en lo económico, aunque las identidades se empequeñecen, algo a lo que denomina Drucker: pensar globalmente para actuar localmente, esto hace que lo local y lo global se confunda, dando paso al concepto de Glocalización.

Reflexiones Finales

Definitivamente estamos inmiscuidos en un nuevo escenario económico-político donde las relaciones entre países, empresas, sociedades y territorios están cambiando nuestro escenario existente hasta antes del desarrollo tecnológico (globalización de la informática) y de la homogenización del sistema político (desaparición del bloque socialista).

Ésto ha requerido que generemos nuevos esquemas de análisis, en lo particular, desde el punto de vista regional, donde las relaciones locales, virtuales y globales están llenando el vacío que estaba dejando la conceptualización de las regiones homogéneas. Ante ésto se pretenden hacer unas reflexiones finales que podrían permitir entrar a debate sobre esta nueva relación global-local y sus efectos para hacer nuevas formas de región:

- Las regiones (ahora denominado lo local), ante el proceso globalizador adquieren relevancia dentro del escenario mundial debido a que son los actores principales y marcan las pautas y funcionamiento de los intercambios. Los países buscan consolidar sus relaciones mediante la conjunción de bloques económicos, lo cual les permite tener una ventaja competitiva y puedan afrontar los obstáculos con mayor facilidad. Sin embargo no se puede hablar del país como una región homogénea, ya que son sólo algunos territorios los que se integran a esta dinámica, principalmente aquellos que presentan mejores condiciones para insertarse en el nuevo escenario. En ese sentido los intercambios comerciales están dando pauta a nuevas reconfiguraciones espaciales (global-local, bloque-región).
- Por su parte la competitividad territorial genera nuevos desafíos dentro de las políticas de desarrollo regional, ya que, con el afán de atraer inversiones hacia sus lugares de origen, en algunas ocasiones los planes y programas han tenido que adecuarse ante el nuevo escenario mundial.
- Este nuevo escenario mundial ha incidido en la ruptura de los paradigmas, ya que anteriormente, se pensaba en la territorialidad con ciertos límites geográficos, ahora eso ya no existe, la producción se da en el espacio, es por ello que el concepto de región adquiere otra dimensión lo que se conoce dentro de la literatura como las regiones virtuales.
- El mercado por su parte, está delineando las nuevas reconfiguraciones regionales, donde se encuentran tanto las regiones ganadoras como las perdedoras, la posición que asuman unas y otras depende de las condiciones y el momento en que se incorporaron al proceso globalizador.
- Por su parte el concepto de globalización ha sido ampliamente desarrollado; sin embargo, todavía no hay coincidencia en definirlo en el sentido de proceso innovador que genera rupturas, existe un «vacío» en su significado. Aunque existen algunas coincidencias con los autores analizados en el sentido de que es sinónimo de integración económica, donde se desarrolla el comercio, capital y tecnología, pero por otro lado también es un proceso que genera mayor número de desigualdades sociales tanto al interior como al exterior de las regiones por lo que

suenan paradójico, por un lado une y por el otro destruye. Debido a ello es que se torna un tanto difícil en el momento de vincularlo con las regiones y darle una explicación de porqué se genera la misma desigualdad.

- Las regiones conforman nuevas características, no sólo en sus actores, sino en su funcionamiento y composición, se requiere una estructura compleja, interactiva, con múltiples acatamientos, lo que permite asociación con otras regiones, flexibles, con identidad propia y una auto-organización lo que hace sea más autónoma, propiciando la descentración territorial. Todo ello con el fin de enfrentar los cambios que produce la integración económica.

Con este análisis nos surgen algunas interrogantes que permiten abortar esta temática de la conformación de las nuevas regiones:

- ¿Cómo lograr el desarrollo regional ante el proceso de globalización cuando no todos los actores desempeñan los papeles principales?.
- ¿Cómo hacer que las disparidades entre las regiones vayan siendo cada vez más pequeñas, si la globalización hace integración económica pero provoca una polarización social?, es decir los pobres son más pobres y los ricos cada vez son más ricos.
- ¿Cómo se podría conjuntar la relación global-local para el beneficio de los actores locales y no sólo de los actores globales?.

Bibliografía

- Amin, Samir, 1999, *El capitalismo en la era de la globalización*, Ed. Paidós, Colec. Estado y Sociedad, México.
- Amin, Samir, 1997, *Los desafíos de la Mundialización*, Ed. Siglo XXI, México.
- Beck, Ulrich, 1998, *¿Qué es la globalización?, Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, México.
- Boisier, Sergio, 1995, "En busca del esquivo desarrollo regional: entre la caja negra y el proyecto político", *Documento del ILPESIONU*, 95130, Serie de ensayos, Santiago de Chile.

-
- Boisier, Sergio, 1996, "Modernidad y Territorio", *Cuadernos de ILPES*, CEPAL, No. 42.
- Castell, Manuel, 1997, *La era de la información, Economía Sociedad y Cultura*, Tomo 1, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Ianni, Octavio, 1999, *Teorías de la Globalización*, Siglo XXI, México.
- Palacios, Juan José, 1983, "El concepto de región, la dimensión espacial de los procesos sociales", en revista *Interamericano de planeación*, Vol. XVIII, No. 66, Junio.
- Pujadas, Romá y Jaume Font, 1998, *Ordenación y Planificación Territorial*, Cap. 1, Edit. Síntesis, Serie Espacios y Sociedades, Madrid, España.
- Rivera Ríos, Miguel Ángel, 2000, *México en la Economía Global. Tecnología, espacio e instituciones*, UNAM-UCLA-JUS.
- Ramírez Velásquez, Blanca Rebeca, 1999, "Globalización o escalas en el análisis territorial: el inicio de un debate", en Patiño Tovar, Eisa y Jaime castillo Palma (comp.) *Globalización y Reestructuración Territorial*, UAM-X y RNIU.



Alfredo Zalce, *Pescadores de Janitzio*, 1978